

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Universidad
Nacional
de Rosario

Universidad Nacional de Rosario

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

“Reivindicar la propuesta de ciencia conjetural para el porvenir de la transmisión del psicoanálisis en la universidad”

Ensayo

Ducret Guillermo

D-5390/2

40.408.471

Docente tutor Leandro Levi

Agradecimientos

Cuando se trata de agradecer, las palabras nunca bastan. Sin embargo, nunca están de más. Por eso, les agradezco...

A mi familia, por el amor y el cariño que me brindaron en la niñez, y por enseñarme, a través de su ejemplo, la vocación en cada tarea que uno decida emprender.

A mis docentes, maestras y profesores, por haber orientado esa vocación hacia las pulsaciones vivas de la Patria.

A las instituciones, y al deseo que supieron encauzar.

Índice

Agradecimientos	2
Contenido	3
Resumen	4
Introducción	5
Desarrollo	7
Retorno a Lacan: La necesidad de un revisionismo para la coyuntura actual	7
Estructuralismo: El corte epistémico y sus límites con el psicoanálisis	8
Las ciencias conjeturales, respuesta frente a una deriva política	11
Un nuevo paradigma en psicoanálisis: condiciones de posibilidad de una nueva ciencia	13
La ciencia conjetural: un programa de investigación basado en matemáticas topológicas	15
La estructura es el nudo: el retorno de la ciencia conjetural	17
Fin del recorrido: desde una ciencia que incluya al psicoanálisis, hacia una ética para transmitir el psicoanálisis	18
Conclusiones	20
Referencias bibliográficas	22

Resumen

Este **ensayo** aborda la propuesta epistemológica de ciencia conjetural formulada por Lacan, en diálogo con la transmisión del psicoanálisis en el ámbito universitario. El propósito de este **ensayo** consiste en rastrear la emergencia de dicha propuesta epistemológica, a los fines de precisar el enfoque epistemológico adoptado por Lacan. En este sentido, se adopta una perspectiva histórico-epistemológica que permite rastrear las coyunturas que posibilitan dicha propuesta, desde el debate con el estructuralismo hasta el anudamiento borromeo, considerando además otros aspectos políticos e institucionales. La hipótesis que orienta este trabajo sostiene que la ciencia conjetural no es una categoría circunstancial, sino que persiste como paradigma ético, habilitando una racionalidad inédita. El ensayo concluye que la ciencia conjetural constituye un enfoque ineludible para cualquier transmisión del psicoanálisis propuesto por Lacan.

PALABRAS CLAVES

universidad, psicoanálisis, epistemología, transmisión, formalización

Introducción

Este ensayo se propone abordar la propuesta epistemológica de ciencia conjetural en la enseñanza de Lacan. Se parte del hecho de que se trata de una propuesta **olvidada** y que podría ser valiosa a la hora de considerar la transmisión del psicoanálisis lacaniano en el ámbito universitario.

Resulta necesario situar el contexto en que dicha propuesta fue formulada, con ello no solo se consigue un abordaje adecuado sobre el tema, sino que además permite recuperar su propósito principal, que es el de justificar el marco epistemológico donde se sitúan las formalizaciones propuestas por Lacan. Para dar cuenta de este modo de abordaje, se adopta el enfoque del materialismo discursivo, que permite estudiar los conceptos lacanianos, no desde una lógica doctrinal interna y cerrada, sino en diálogo con otros discursos, con los conceptos que le anteceden y que le suceden y con los contextos históricos. Este método se caracteriza por su no exhaustividad (Milner, 1996). Además, se complementa con una perspectiva histórica, entendiendo que el pensamiento debe ser analizado como actividad creadora situada, ubicando las obras en su contexto intelectual y espiritual, interpretándolas en función de las costumbres mentales, preferencias y aversiones (Koyré, 1982).

El desarrollo del trabajo sitúa en primer lugar, la problemática de la transmisión del psicoanálisis en el ámbito universitario, centrándose en la figura del psicólogo-psicoanalista y en las tensiones institucionales que emergen en paralelo con la incorporación de Lacan en los programas de estudio. Luego, se examinan las relaciones entre Lacan y el estructuralismo, entendiendo este movimiento como una de las primeras coyunturas que influenció y delimitó ciertos aspectos de su enseñanza. A partir de allí, se exploran los vínculos entre el declive del estructuralismo, el Mayo Francés y la experiencia de la universidad de Vincennes. Este último punto permite situar las relaciones del psicoanálisis lacaniano con el ámbito universitario. El desarrollo prosigue tomando otra coyuntura significativa, la del contexto político e institucional que acompaña los inicios de la enseñanza de Lacan. En este escenario emerge la propuesta de las ciencias conjeturales, un antecedente directo de la noción de ciencia conjetural. La categoría de ciencias conjeturales es retomada posteriormente en las actas de la Escuela Freudiana de París, permitiendo situar una propuesta más allá del estructuralismo, ligando al mismo tiempo otra de las instituciones donde habita la transmisión del psicoanálisis. En esta línea, los argumentos entran en diálogo con los aportes de Thomas Kuhn (2004), permitiendo comprender la ciencia conjetural como resultado de un cambio

de paradigma dentro del campo psicoanalítico. Finalmente, se aborda el papel de la topología en la enseñanza de Lacan bajo la lógica del matema, entendiendo este último como la puesta en acto de la ciencia conjetural y su herramienta predilecta. Esto se ilustra con el nudo borromeo, un recurso topológico que surge en un momento particular de su enseñanza.

Como conclusión general, la propuesta de ciencia conjetural constituye el marco epistemológico desde donde Lacan llevó adelante sus formalizaciones, a los fines de la transmisión teórica del psicoanálisis. En este sentido, la formación orientada al psicoanálisis propuesto por Lacan no debe desatender la lógica que plantea la ciencia conjetural, permitiendo agrupar sus formalizaciones bajo los criterios del matema. De este modo la propuesta repercute favorablemente a los planes de estudios universitarios, programas, investigaciones y departamentos de psicoanálisis o afines. Para dar comienzo al desarrollo, situamos la reformulación de la pregunta ¿el psicoanálisis es una ciencia? por otra interrogación más radical: “¿Qué es una ciencia que incluya al psicoanálisis?” (Lacan, 2006, p, 28). La noción de ciencia conjetural constituye, precisamente, una tentativa de respuesta a ese desplazamiento. Reconstruir su contexto y sus implicancias permite no sólo iluminar una dimensión marginal de la obra de Lacan, sino también aportar a una reflexión crítica sobre los modos posibles de transmitir el psicoanálisis en el presente.

Desarrollo

Retorno a Lacan: La necesidad de un revisionismo para la coyuntura actual

Consideremos primero la formación del psicólogo y el lugar del psicoanálisis en la universidad. Establezcamos el territorio donde arribará la propuesta epistemológica de ciencia conjetural. Dagfal y González (2012) abordan el problema desde una perspectiva histórica, tomando la figura del psicólogo como psicoanalista, una configuración que emerge en la década del sesenta en un entramado complejo donde confluyen la formación universitaria, la habilitación estatal, la autorización privada y la legitimación social. Esta figura, aunque con algunos matices, sigue imperando actualmente. En aquella época, el estructuralismo desplaza progresivamente a la fenomenología existencial. Dentro de este gran cambio epistemológico, en el psicoanálisis, la escuela inglesa cede espacio a la escuela francesa. La obra de Lacan reemplaza a la obra de Klein. Podemos destacar en esta transición epistemológica al estructuralismo como marco epistemológico y la figura de Lacan como lugarteniente en los programas de formación universitaria.

Tomando el caso de Argentina, luego de atravesar el periodo antidemocrático, que va de 1976 hasta 1983, con el retorno de la democracia y con la reciente visita de Lacan a Latinoamérica, el lacanismo en su faceta más clínica, se convirtió en el principal marco teórico adoptado en la reapertura de las carreras de psicología, esto también en varios países de América Latina. De este modo, el lacanismo se aseguraba un lugar como modelo teórico de formación universitaria, configurando una formación profesional bajo los avatares del estructuralismo. Cabe destacar que en el final de aquel periodo, la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) comenzó a aceptar psicólogos en su institución. Paralelamente, se promulgaron leyes que regularon el ejercicio profesional de la psicología. En el caso de Argentina, se establecieron las incumbencias profesionales a nivel nacional. Al poco tiempo, la psicología es declarada de interés público y con ello todas las facultades de psicología pasan a ser reguladas en cuanto a su formación por la figura del Estado. Entre otras cuestiones, las facultades deben someter sus planes de estudio a una evaluación académica. Se adhieren a estas evaluaciones las exigencias de la ley de Salud Mental.

Destacamos que, en su conjunto, estas disposiciones jurídicas exigen modelos teóricos actualizados, consistentes y congruentes. En todo caso, se revisa con mayor detenimiento aquellos enfoques que resulten confusos y problemáticos. Dagfal y Gonzalez (2012) no tardan en afirmar que los resultados de estas

evaluaciones siguen siendo inciertos, "tanto para la disciplina psicológica como para el psicoanálisis dentro de la universidad" (p. 70).

Es importante señalar que el ámbito universitario presenta una dinámica particular. Allí, el estudiante puede no estar para nada familiarizado con los conceptos e ideas que se le proponen en su formación. Según los autores, el panorama de la transmisión del psicoanálisis lacaniano ha estado marcado últimamente por la proliferación de frases hechas y respuestas ready-made, es decir, postulados autoevidentes que no requieren demostración y que, para los no iniciados, configuran una jerga críptica. Además, estos problemas de transmisión son acompañados por un estatuto ambiguo del lacanismo: un psicoanálisis que toma distancia de la psicología y rechaza cualquier forma de psicologismo, pero que, al mismo tiempo, reclama su lugar en la formación del psicólogo. Ergo, "El psicólogo-psicoanalista pasó a ser un psicoanalista que renegaba de su identidad profesional de base" (Dagfal y Gonzalez, 2012, p. 69). Vemos cómo la formación del psicólogo como psicoanalista termina siendo un problema crucial, y que la formación universitaria no debe desatender los modos de transmisión que allí acontece.

Cabe señalar que, legalmente, para ejercer el psicoanálisis es necesario contar con un título universitario habilitante, ya sea médico o psicólogo. Aunque ello no autorice a un psicoanalista, el ejercicio legal de su práctica, no es ajena a la formación universitaria y a la transmisión que allí acontece, incluso puede verse favorecida. En relación con ello encontramos la ausencia de conocimientos que den cuenta de los recursos formales adoptados por Lacan. Un ejemplo de esto es la omisión de la topología como conocimiento básico para entender la obra del autor. Señalamos esto como un punto importante a tener en cuenta a la hora de problematizar la transmisión del psicoanálisis lacaniano. Esto se debe a que muchas veces se considera la topología como un recurso auxiliar de Lacan, situándose al margen de su obra y su enseñanza.

En el marco de todas estas disquisiciones, resulta al menos conveniente rescatar aquella propuesta epistemológica de ciencia conjetural, ya que nos permite elucidar los fundamentos de las elaboraciones teóricas de Lacan, ubicando a la topología como núcleo central de su enseñanza, reemplazando la jerga críptica por la lógica del matema. Además, se habilita un diálogo epistemológico con la academia, ofreciendo dicha propuesta epistemológica como respuesta ante las futuras revisiones teóricas en las facultades de psicología.

Estructuralismo: El corte epistémico y sus límites con el psicoanálisis

Ahora bien, situémonos en aquel momento histórico particular: el auge del estructuralismo. A grandes rasgos, el estructuralismo se sitúa como su condición de posibilidad de la ciencia conjetural, aunque no debemos confundirlos.

Aquella época no sólo condujo a cambios en la forma de ver el mundo, sino que cambió el mundo mismo. Dicho estatuto lo establece Wahl (1975), cuando relaciona el acontecimiento estructuralista al surgimiento de una nueva episteme, estableciendo un trastocamiento epistemológico, conceptualizado como corte epistémico. A partir del corte, se inscribe una nueva episteme en el campo de la racionalidad. Se toma distancia de la ontología, del sustancialismo, del empirismo y la profundidad. Nociones que prevalecían hasta ese momento. A grandes rasgos, el estructuralismo inicia en 1945, llegando a su clímax en la década del sesenta.

En esta época, en 1966, Lacan (2019) responde preguntas a estudiantes de la Facultad de Letras de París, allí afirma que su teoría del lenguaje permite situar la estructura del inconsciente, y que ello se mantiene en estrecha relación con la topología y que en este sentido, afirma que “el psicoanálisis como ciencia será estructuralista, hasta el punto de reconocer en la ciencia un rechazo del sujeto.” (p,13). Ahora bien, aunque Lacan sea relacionado a dicho movimiento, fue él mismo quien optó por tomar distancia del mismo.

Cabe destacar que en esta época se publican los escritos de Lacan, marcando un momento fecundo de su obra. Por motivos de dicha publicación, Lacan concede una entrevista a Wahl (1967). Allí retoma la idea de que el inconsciente es un discurso con una estructura perfectamente legible, que es la del lenguaje. Este punto combate con otras concepciones, que ligaban el inconsciente con el instinto, lo irracional e inefable. El entrevistador le cuestiona a Lacan sobre el constante uso del concepto de estructura, situando la problemática de relacionarla al sujeto, un concepto que no se encuentra en los trabajos estructuralistas. Lacan responde que la estructura del sujeto es el punto donde el psicoanálisis se distancia del estructuralismo.

En otra oportunidad, Lacan (1993) visita la ORTF. Sigue presentando sus escritos. Allí reivindica los hechos psíquicos que Freud estudiaba: sueños, lapsus, chistes, olvidos, síntomas, considerados desechos sin importancia. Desde su enseñanza, se los reconoce como hechos de lenguaje. Es decir, son hechos que justifican y legitiman un campo de racionalidad. Aquí Lacan amplía más aquella noción de sujeto, afirmando que a través del significante, surge un sujeto descentrado, condenado a sostenerse en el significante que se repite, lo que lo convierte en un sujeto dividido. A continuación afirma que gracias a estos efectos del lenguaje es posible una ciencia de dicha estructura, con sus propios métodos y

principios. El autor aclara que esto constituye una dirección de trabajo (Lacan, 1993).

Vemos entonces cómo se ligan los conceptos de sujeto, significante y estructura con la de las formaciones del inconsciente y otros conceptos psicoanalíticos. Afirma que sus escritos reúnen las bases de una estructura, dentro de una ciencia aún por construirse, cuyo fundamento es el lenguaje como realidad. Mientras que el estructuralismo será transitorio, “La estructura, por su parte, no está próxima a pasar, porque se inscribe en lo real(...)” (p. 243).

En otra entrevista, realizada por Pierre Daix (1966), se le señala a Lacan la constante referencia a Freud en la selección de sus escritos y le pregunta sobre su relación con él. Lacan responde que toda su obra está determinada por la de Freud, quedando impactado por su coherencia lógica; una lógica que Lacan expresa a través de letras y símbolos. A continuación Lacan afirma que no hay nada que cause más aversión entre los psicoanalistas que el inconsciente, ya que no saben dónde ubicarlo. Esto se debe a que, para Lacan, el inconsciente no pertenece al espacio euclidiano. Añade que lo que él está haciendo es epistemología, y no están equivocados quienes extienden su teoría hacia implicaciones epistemológicas. En esta entrevista vuelve a insistir en constituir una ciencia del sujeto. (Daix, 1966). Destacamos en esta última entrevista la referencia al espacio geométrico de la estructura del inconsciente. Esto no debe sorprender, ya que la topología será una de las referencias predilectas de las cuales Lacan basará su propuesta epistemológica. Vemos cómo se sirve de la topología para establecer una nueva estética del inconsciente, concepto central del psicoanálisis.

Al poco tiempo, con los acontecimientos del mayo francés, el estructuralismo entraría en declive y deja de ser un interlocutor para Lacan. Encontramos un comentario al respecto, en una conferencia dictada por Foucault (2005). Allí, Lacan dice que su retorno a Freud se encuentra alejado del estructuralismo, en tanto este movimiento se basa en una negación del sujeto. Su propuesta trata, en todo caso, de la dependencia del sujeto respecto del significante. Por último, hace mención al movimiento del mayo francés, diciendo que, por paradójico que fuese, los acontecimientos del mayo demuestran que las estructuras bajan a la calle.

Este último comentario permite situar el declive del estructuralismo, en relación con el mayo de 1968, llevando adelante una transformación de las estructuras universitarias. En este sentido, Lacan no fue un adversario del movimiento estudiantil, ya que junto con otros reconocidos intelectuales, publicaron en el diario Le Monde, una nota solidarizándose con los estudiantes, el día previo a la noche de las barricadas, “Incluso, hasta llega a interrumpir la sesión de su seminario en apoyo a la huelga convocada por los estudiantes.” (Ascencio, 2016, p. 23). En

este contexto, la Sorbonne fue ultrajada, y, tras el mayo francés, surgió su oposición más radical: la Universidad de Vincennes, donde se instalaría años más tarde el departamento de psicoanálisis de orientación lacaniana.

Dicho departamento no estuvo exento de disputas y debates, que exceden los propósitos de este ensayo. De todas formas, podemos comentar que, en lo que respecta a Lacan, este tomaría distancia de dicho departamento y abocaría su trabajo a la escuela y al dispositivo del pase, situándose lejos del “estampillado” y la “formación mentirosa”. (Hernandez, 2017).

En resumen, aunque el corte epistémico del estructuralismo haya sido favorable a Lacan, el declive de dicho movimiento no es homólogo a un declive en las teorizaciones del autor, más bien el declive del movimiento resulta un momento fecundo para iniciar su diálogo con el ámbito universitario. Retomando los objetivos de este ensayo, resulta necesario situar a Lacan en diálogo con otras ciencias, ajenas al estructuralismo y que en todo caso permitan situar el surgimiento de su propuesta de ciencia conjetural. En este sentido, encontramos influencias poco resaltadas en su obra. Se trata de un grupo de ciencias, denominadas: ciencias conjeturales, veamos de qué se tratan.

Las ciencias conjeturales, respuesta frente a una deriva política

Situemos ahora otra condición de posibilidad para la elaboración de una ciencia del sujeto, que adviene en todo caso luego de una propuesta más abarcativa, la propuesta de ciencias conjeturales. Situémonos en el año 1953. Lacan, como todos los psicoanalistas franceses, pertenecían a la Sociedad Psicoanalítica de París (SPP). Ese mismo año, Lagache, Favez, Boutonier y Dolto renuncian a la SPP para fundar la Sociedad Francesa de Psicoanálisis (SFP), a la que Lacan se unirá al poco tiempo. En el paso de una sociedad a la otra, en ese contexto de conversión, Lacan pronuncia una conferencia, en la cual expone una nueva propuesta epistemológica basada en tres registros: simbólico, imaginario y real, que se materializan en esta oportunidad mediante el uso de grafos. Este giro marca el inicio de una nueva etapa para la transmisión en el psicoanálisis.

En 1955, Favez, miembro-fundadora de la nueva SFP, tiene una intervención en la Sociedad Francesa de Filosofía, donde también se encuentra Lacan. Allí Favez realiza una intervención que evoca las relaciones del psicoanálisis y la cibernética. Allí afirman que el psicoanálisis y la formación de sus partidarios son solidarios de un movimiento crítico por medio del que debe reclasificarse la ciencia. Sus nuevos marcos se reconocen en las ciencias conjeturales, cuyo lugar estaba preparado

desde el origen de la ciencia moderna. (Lacan, 2016). Ahora bien, ¿cuáles son estas ciencias? Un análisis reciente sobre esto permite ampliar la mirada más allá de las disciplinas tradicionalmente asociadas al estructuralismo.

Liu (2010) sostiene que los ejercicios de formalización de Lacan encuentran eco en la teoría de juegos, la cibernética y la teoría de la información, todas ellas emergentes en el contexto del orden mundial euroamericano de posguerra. Según este planteo, la noción de lenguaje en Lacan estaría más próxima a la lógica simbólica de los matemáticos que a la concepción propuesta por Saussure. En este sentido, el desarrollo de la propuesta lacaniana debe comprenderse en el marco de una negociación transatlántica, donde las importaciones teóricas de posguerra provenientes de Estados Unidos jugaron un papel clave. Este trasfondo permitió que Lacan elaborara una concepción del lenguaje, orden simbólico e inconsciente que, paradójicamente, se distancia de la lingüística en sentido estricto. Según la autora, fue Georges Guilbaud, amigo cercano de Lacan, quien llevó a cabo la traducción e interpretación de los trabajos de Von Neumann y Morgenstern, Shannon y Wiener, facilitando su difusión en el contexto intelectual francés. Durante la posguerra, incluso las ciencias físicas experimentaron transformaciones bajo la influencia de estos nuevos marcos teóricos, lo que evidencia no solo la incorporación de nuevos modelos, sino de un verdadero trastocamiento epistemológico. Las confusiones surgen cuando los vínculos entre estas teorías y el estructuralismo se establecen como un juego de espejismos, donde las rutas migratorias y circulatorias desde Estados Unidos hacia Francia resultaron en un proceso de apropiación y afrancesamiento. A medida que estas teorías pasaban por este filtro, su origen y contexto estadounidense se desmarcaban, y se integraban en el marco del pensamiento estructuralista, a menudo de manera progresivamente desatendida. (Liu, 2010).

Un aporte de la SFP en este sentido consistió en poder discernir un nuevo orden racional en el campo de la ciencia, que implicó cuestionar las dicotomías epistemológicas convencionales heredadas del siglo XIX. En su aspecto institucional, durante varios años, la SFP solicitó su afiliación a la International Psychoanalytical Association (IPA), pero estas solicitudes fueron rechazadas en varias ocasiones, principalmente debido a la figura de Lacan como didacta, junto con sus propuestas heterodoxas. La solicitud fue rechazada en 1954, 1959 y 1961. En esta última ocasión, una comisión evaluadora decidió otorgar a la SFP el estatus de grupo de estudio. Finalmente, en 1963, la comisión de la IPA informó que la SFP sería aceptada como sociedad miembro, pero con la condición de que Lacan y otros dos profesionales fueran excluidos de la lista de didactas. Además, se le ordenó a la SFP

prohibir que los analistas en formación asistieran a los seminarios de Lacan. Ante estas condiciones, Lacan renunció a la SFP y trasladó su seminario desde el Hospital Sainte-Anne a la École Normale Supérieure. En junio de ese mismo año, fundó su propia institución: la École Freudienne de Paris (EFP).

Con respecto a las ciencias conjeturales, es importante destacar que esta propuesta es retomada en el Acta de Fundación de la Escuela. En dicho documento, Lacan (2019b) subraya la necesidad de establecer los principios sobre los cuales la praxis analítica debe recibir su estatuto dentro de la ciencia. Un estatuto que, por más singular que sea, no puede ser el de una experiencia inefable. La siguiente cita se expone en la sección del inventario del campo freudiano, cuyo objetivo científico acompaña el objetivo profesional de todo instituto psicoanalítico, allí el autor afirma:

Aquello que del estructuralismo instaurado en ciertas ciencias, puede esclarecer el estructuralismo cuya función he demostrado en la nuestra; además de ponerlos a ambos en comunicación y, en sentido inverso, llevar a esas ciencias aquello que por nuestra subjetivación pueden recibir como inspiración complementaria. En el límite, es requerida una praxis de la teoría, sin la cual el orden de afinidades que dibujan las ciencias que llamamos conjeturales, permanecerá a la merced de esta deriva política que se realza con la ilusión de un condicionamiento universal. (Lacan, 2019b, p, 4)

A partir de entonces, según Safouan (2017) la escuela de Lacan lleva adelante una práctica que se ajusta a las exigencias del psicoanálisis, entendiendo este último como una ciencia, y como tal, transmisible. Ahora bien, ¿cómo surge la propuesta de ciencia conjetural? ¿podría entenderse esta ruptura de Lacan con la SFP como otra condición de posibilidad de dicha propuesta? ¿En qué va a consistir la relación de la ciencia conjetural con el psicoanálisis?

Un nuevo paradigma en psicoanálisis: condiciones de posibilidad de una nueva ciencia

Hasta aquí podemos ver que la relación bi-unívoca del psicoanálisis francés con el estructuralismo se destruye con la lógica de las ciencias conjeturales. De este modo, el psicoanálisis francés, especialmente los miembros de la SFP, tuvieron una posición más ventajosa la hora de proponer nuevos conceptos e ideas para el psicoanálisis, ya que habían discernido un nuevo campo de racionalidad dentro de la ciencia. Mientras tanto, las formalizaciones insisten como recurso predilecto en los seminarios de Lacan, a los fines de transmitir los conceptos del psicoanálisis. En el mismo movimiento, se dibujan los contornos de un lugar de intersección, entre las ciencias conjeturales y el psicoanálisis. Allí se sitúan los tres registros propuestos por Lacan, cuya finalidad principal es la de renovar la transmisión del psicoanálisis,

mediante la formalización, ¿bajo qué estatuto se habilitará Lacan años más tarde, para definir su trabajo en términos de una ciencia conjetural?

Vayamos al trabajo de Kuhn (2004), publicado en 1962, donde introduce el operador epistemológico de paradigma. Este concepto podría ser útil a los fines de esclarecer el surgimiento de la ciencia conjetural. El concepto de revolución paradigmática permite poner en relación una comunidad de profesionales (ej, SFP), la propuesta de ciencias conjeturales y las formalizaciones de Lacan basadas en sus tres registros. Ahora bien, ¿en qué consiste un paradigma?

Según Kuhn (2004) un paradigma proporciona modelos de problemas y soluciones a una comunidad de profesionales. Cuando un paradigma surge como efecto de una revolución científica, transforma la estructura de un campo determinado, generando una síntesis capaz de atraer a la mayoría de los profesionales de la siguiente generación. Las ganancias obtenidas mediante el cambio de paradigma consisten en una mayor capacidad de explicación y precisión de fenómenos, logros que se alcanzan a costa de rechazar creencias y procedimientos previamente establecidos. Explicación y precisión de fenómenos serán cruciales para una mejor transmisión de los conceptos de una disciplina. Este proceso, sin embargo, no está exento de riesgos. El surgimiento de nuevas teorías se precede por un período de profunda inseguridad profesional, ya que implica una destrucción a gran escala del paradigma anterior y grandes transformaciones en los problemas y técnicas del periodo normal. Se da un segundo periodo crítico, de crisis epistemológica, donde el cambio es radical, un cambio paradigmático que se ilustra con el ejemplo de coger el palo por su otro extremo. En este sentido, el nuevo paradigma permitirá transmitir el inconsciente estructurado como un lenguaje y dejar de considerarlo como sede de instintos. Además, la adopción de un nuevo paradigma requiere la redefinición de la ciencia correspondiente. Los paradigmas no solo vehiculizan las teorías científicas, sino que también indican las entidades involucradas y cómo se comportan, proporcionando un mapa para la investigación, formando parte constitutiva de la actividad investigadora. Esto resulta interesante porque sitúa la ciencia como práctica y no meramente como criterio de demarcación. Por último, Kuhn (2004) introduce otro criterio en la elección de un nuevo paradigma: estos no siempre están fundamentados en argumentos explícitos, sino que apelan al sentido de lo estético. La nueva teoría resulta ser más atractiva, adecuada y simple que la anterior. Vale aclarar que los cambios de paradigma no acercan más a la verdad. En lugar de seguir un proceso evolutivo hacia un conocimiento más cercano a la realidad, el desarrollo de la ciencia consiste en resolver rompecabezas, más que en una progresión ontológica que nos conduzca a una naturaleza real y objetiva,

independiente de la teoría.

Teniendo en cuenta el estatuto de paradigma, estamos preparados para considerar la propuesta de ciencia conjetural, ya que esta propuesta parte de todas estas discusiones institucionales, junto con las preferencias y aversiones epistemológicas que ilustramos con la episteme estructuralista y que agrupa como categoría epistemológica, todos los recursos formales de Lacan, a los fines de transmitir los conceptos del psicoanálisis.

La ciencia conjetural: un programa de investigación basado en matemas topológicos

Antes de haber atravesado lo que, según Lacan fue su excomunión, él iba a trabajar, para el año 1963, un seminario dedicado a los nombres del padre. Debido a esta ruptura institucional, su seminario se suspende, cambia de sede y toma un giro epistemológico a destacar: reemplaza la temática, y vuelve a abocarse a los fundamentos del psicoanálisis, esto también se debe a un público renovado. Las palabras de Lacan en este seminario son enérgicas, y los temas que aborda tienen un poder paradigmático, plasmando afirmaciones que adquieren estatuto de sentencias. Es aquí donde se plantea su propuesta epistemológica de ciencia conjetural. De todas las referencias, esta parece la más pertinente:

No he dejado de hacer hincapié durante mis anteriores exposiciones en la función de algún modo pulsativa del inconsciente, (...). Al mismo tiempo, formulé la esperanza de que en torno a ello se vuelva a producir la cristalización tajante, decisiva, que se produjo antes en la ciencia física, pero esta vez en una dirección que llamaremos la ciencia conjetural del sujeto. (Lacan, 1973, p.51).

Según Evans (2007), aunque la relación entre ciencia y psicoanálisis en Lacan fue cambiando con el tiempo, su proyecto de formalizar la teoría psicoanalítica se mantiene constante a lo largo de su obra. En este momento de su enseñanza su proyecto se propone como una ciencia conjetural del sujeto. Luego, la transmisión lacaniana se definirá mediante el neologismo del matema. Consideremos esto como una puesta en acto de la ciencia conjetural. El matema refleja la vocación de hacer transmisible el psicoanálisis. Aunque Lacan no introduce el término hasta 1970, luego de esta invención, todas sus elaboraciones pueden interpretarse, con efecto retardado, en este sentido. Los matemas no tienen una significación unívoca, sino que permiten diversas lecturas, sin impedir su transmisión íntegra (Evans, 2007).

El matema será entonces la herramienta predilecta del paradigma conjetural, basada en la lógica de simbólico, imaginario y real. La ciencia piloto, en este caso, no será la lingüística estructural, sino la topología. Contrario a lo que comúnmente se

cree, el matema no se asocia exclusivamente con un álgebra. Soury (1984) lo ejemplifica con el matema topológico del yin y el yang. Destacando en su trabajo que la relación con la topología permite transmitir la estructura con la que opera el psicoanálisis. Esto apunta a todo lo transmisible del psicoanálisis. Ampliemos el papel de la topología en este sentido, basándonos en autores de referencia. El interés por la topología, según Nasio (2007), debe estar relacionado con la reconstitución de una nueva estética trascendental, conforme a la experiencia del sujeto del inconsciente. Esto se opone a la intuición persistente que concibe el psiquismo como un "adentro" limitado por una superficie (la piel) orientada hacia lo real exterior. Vappereau (1997a) destaca que lo que hace Lacan con la topología es riguroso y racional. No debemos confundir la exactitud de la medida con el rigor de las formaciones topológicas. Se destaca el rigor en las deformaciones topológicas, junto con sus relaciones de orden, sus limitaciones y coerciones, necesarias para establecer algo que se sostenga. El autor afirma que las matemáticas y las lógicas no son ciencia, en el sentido experimental de Popper, del laboratorio. La racionalidad científica no recubre toda la racionalidad. La razón es lógica, matemática, psicoanalítica. La ciencia y la técnica no son sino un pequeño terreno de una racionalidad limitada. No se trata de conciliar con un ideal de ciencia, tampoco buscar un fundamento por fuera del psicoanálisis. "En todo caso, debemos buscar aquello que el psicoanálisis promueve: una topología del sujeto." (Vappereau, 1997a,p. 62). En otros de sus trabajos, Vappereau (1997b) afirma que la estructura del campo freudiano es topológica, ya que el psicoanálisis se inscribe en la época de una ciencia lógico-matemática a cuyo fundamento apunta la topología. Según Granon-Lafont (1999), la topología interviene en la obra de Lacan con un valor explicativo y didáctico, y se convierte en un fundamento epistemológico muy enriquecedor. Además, sostiene que la topología aclara las nociones fundamentales sobre las que se basa la cura psicoanalítica.

De esta forma vemos que la propuesta de ciencia conjetural constituye el eje central de la enseñanza de Lacan. Con ello se renuevan los conceptos del psicoanálisis, permitiendo una mejor transmisión de los mismos. De este modo, la topología viene a cumplir un rol preponderante en esta reconfiguración. Su papel es estratégico y crucial, ya que cumple con el objetivo de la formalización y la transmisión. Para Lacan (2012), abordar la estructura por la topología acompaña la afirmación de que "la topología es la estructura" (p.507).

La estructura es el nudo: el retorno de la ciencia conjetural

El siguiente punto de inflexión que nos convoca llega unos años más tarde, en 1972, cuando los tres registros que venía desarrollando desde 1953, se formalizan con el nudo borromeo, un encuentro que marcará un avance significativo en la teoría de Lacan. En esta época ya no se encuentran registros de su propuesta epistemológica de ciencia conjetural, ni tampoco de las ciencias conjeturales. Para esta época, la SFP ya se había disuelto. En todo caso, la lógica conjetural se pone en acto mediante el matema. Esto nos permite leer en términos del paradigma conjetural su nuevo matema: el borromeo de real, simbólico e imaginario.

El trabajo de Cancina (2013) nos informa sobre el encuentro de Lacan con el borromeo. Durante su asistencia a los cursos de Guilbaut - quien trajo las ciencias conjeturales a Francia tiempo atrás- Lacan se encuentra con Valérie Marchand, una matemática que le presenta el emblema de los Borromeos. Esta interacción le permite a Lacan afirmar que nada se sostiene por sí solo; todo está ligado a relaciones a través del agujero. Al ser tres elementos interrelacionados, no hay preponderancia de un registro sobre el otro. Los tres funcionan en sincronía. El impacto que tuvo el encuentro de Lacan con el nudo borromeo en su investigación fue considerable. No parece forzado pensar que para el siguiente año, esto lo haya impulsado a publicar su primer seminario, un seminario especial, dictado tras su excomuni3n. Este seminario, donde mencionamos la propuesta de ciencia conjetural, es revisado y publicado por autorizaci3n del mismo Lacan, sin modificar aquella referencia a la ciencia conjetural del sujeto. Finalmente, en 1974 anuda real, simb3lico e imaginario de manera borromea. Por homofonía, este seminario se puede traducir como: los no incautos yerran o tambi3n, Los nombre del padre. No cesa de retornar aquella 3poca de su excomuni3n, que caracterizamos como el punto m3ximo de un cambio de paradigma.

Al a3o siguiente, en 1975, Lacan es invitado por diversos departamentos universitarios de norteam3rica, retornan las relaciones transatl3nticas. All3, luego de dar su primera conferencia, en la Universidad de Yale, Lacan (2019c) dialoga con estudiantes y docentes universitarios, escenografiando un verdadero di3logo plat3nico. En esos intercambios Lacan afirma que con su matema intenta dar forma a algo que obrar3a como n3cleo del psicoanálisis, aislando un m3nimo matematizable, trat3ndose de un simbolismo elaborado por medio de letras. Asienta con el comentario de tener un modelo cient3fico y comenta que est3 trabajando otra geometr3a, in3dita, nunca antes elaborada. Vemos con total vigencia el proyecto lacaniano de ciencia conjetural. Tanto en Yale, como en Columbia y Massachusetts, Lacan presenta sus tres registros anudados con un cuarto redondel, simbolizado con la letra Σ , que alude a la realidad ps3quica. Es a partir del cuarto redondel de hilo que

se introduce una distinción con respecto a los otros tres redondeles, que pueden recibir los nombres de real, simbólico e imaginario.

La pregunta que persiste desde 1953 es si los tres registros son suficientes para constituir la estructura del sujeto hablante. El desafío que enfrenta el borromeo es que tiende a homogeneizar los registros, lo que plantea la necesidad de introducir la heterogeneidad dentro de lo homogéneo. Esta solución del cuarto redondele que anuda se consolida en los años posteriores, incluso toma otras designaciones, tales como Edipo, síntoma o sinthome.

Fin del recorrido: desde una ciencia que incluya al psicoanálisis, hacia una ética para transmitir el psicoanálisis

En el año 1975, Lacan esperaba más de la universidad que de su escuela. Redactó entonces unas páginas para el número inaugural de la revista *Ornicar?* titulándose *Quizás en Vincennes...*, ¿ya que no ha sido en EFP?. Para esta época, el departamento de Vincennes (París VIII) era reorganizado por la figura de Miller, permitiendo el despliegue del psicoanálisis lacaniano en el ámbito universitario. Esto fue posible tomando como fundamento la lógica del matema. Por su parte, Lacan tomaría el lugar de director científico del departamento, situándose por fuera de París VIII, autorizando desde allí los programas pertenecientes a su doctrina. Al poco tiempo, esos cursos serían destinados a psicólogos, enfermeros y trabajadores sociales (Hernandez, 2017).

Segun Safouan (2017), aunque Lacan se haya expresado al final de su enseñanza sobre la intransmisibilidad del psicoanálisis, esto se debió más a la problemática del “pase” y no tanto a sus formalizaciones, las cuales dotaron de cuerpo al psicoanálisis y prohibieron que se dijera cualquier cosa. Vemos también que la cuestión de la transmisión del psicoanálisis se mantenía como uno de los temas centrales de aquel momento: el último congreso de la Escuela Freudiana de París (EFP) se dedicó a la transmisión, celebrado en julio de 1978. Mientras tanto, la IPA organizaba en Jerusalén un congreso enfocado en la formación del profesional. En la circular de este evento se invitaba a reflexionar sobre una serie de preguntas, destacando si el análisis didáctico debería orientar a la formación de un científico o a la de un psicoterapeuta profesional. Mientras tanto, en la India se eliminaban las restricciones para aceptar a no médicos en la práctica psicoanalítica, ni siquiera se requería un título en medicina, psicología o filosofía. Como vimos en el primer apartado, en países como Argentina, esto tomaría otras configuraciones.

Al poco tiempo, en 1980, Lacan decide disolver su escuela, su carta de

disolución llega a publicarse por el diario *Le Monde*. No obstante, se funda la escuela de la Causa Freudiana y se crea la Fundación del Campo Freudiano (FCF). En este contexto, asiste al congreso inaugural de la FCF, celebrado en Caracas, Venezuela. Este congreso Internacional de psicoanalistas con orientación lacaniana, tendría efectos significativos, entre ellos el nacimiento de la Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis. Esta reunión, que congrega diversas instituciones psicoanalíticas e incluso universidades, marca un hito clave en la revitalización y expansión del psicoanálisis de orientación lacaniana en la región. Veamos cómo lo anunciaba Lacan (2015) antes de realizar su viaje. Esto decía en su seminario, el 10 de junio de 1980:

Hay además otra razón para la despedida: y es que me les voy, así no más, a Venezuela. Esos latinoamericanos, como dicen, que nunca me han visto, a diferencia de los que están aquí, ni escuchado de viva voz, pues bien, eso no les impide ser lacanos. Parece que más bien ayuda. Me transmití allá por lo escrito, y dicen que eché raíces. En todo caso, eso creen. De seguro, es el porvenir.(...) Me interesa ver qué pasa cuando mi persona no hace de pantalla a lo que enseño. Es muy posible que les sea de provecho mi matema. (...) No se imaginan la cantidad de gente a la que eso embroma que me asome por allá, y que haya convocado a mis lacanoamericanos. Embroma a quienes se habían ocupado tanto de representarme que basta con que me presente para que no den pie con bola (p. 11).

Las referencias al matema, junto con este otro neologismo de lacanoamericanos, hace que ambos se mantengan en relación metafórica con respecto a la transmisión del psicoanálisis. Aquí, en lacanoamerica, seríamos lectores del matema.

Teniendo en cuenta las características de la enseñanza de Lacan, queda habilitada una transmisión de sus conceptos que va más allá de lo oral. Para comprender y practicar la transmisión de su teoría es indispensable utilizar la propuesta de ciencia conjetural como herramienta conceptual, junto con el matema y el recurso a la topología. Esto fue lo que permitió que sus registros sean establecidos bajo una lógica propia que permite llevar a cabo una transmisión del psicoanálisis.

Conclusiones

Es pertinente retomar la cuestión de la formación del psicólogo-psicoanalista planteada en el primer apartado. Allí se destacó que dicha figura resurge en Argentina, luego del periodo antidemocrático en estrecha relación con la teoría de Lacan y con una fuerte impronta estructuralista. Desde allí, retornaban algunas problemáticas en la transmisión universitaria del psicoanálisis lacaniano, plasmado en las respuestas ready-made y en una jerga críptica que bien podrían enmarcarse dentro del hermetismo y el esoterismo. Esto se acompañaba por una completa ausencia de la topología en la transmisión de los conceptos lacanianos, ¿no fue acaso una consecuencia de la otra?

Bajo esta rúbrica, situamos el entramado complejo que acompañaba la formación profesional, en gran parte sustentada por una habilitación estatal. Desde este marco se destacaron las evaluaciones académicas que solicitan modelos teóricos consistentes y congruentes. Es por ello que se justificó la búsqueda de una propuesta epistemológica en Lacan que responda a estas cuestiones. Por un lado, se contemplan las formalizaciones lacanianas, basada en sus tres registros y que pueden ser agrupadas bajo el paradigma de ciencia conjetural, tomando en todo caso como ciencia piloto la topología. Al mismo tiempo, se formaliza el modelo teórico de Lacan y se habilita una ética para transmitir e investigar en el psicoanálisis..

Mediante el análisis histórico también justificamos las relaciones de Lacan con las instituciones abocadas a la transmisión de los conceptos psicoanalíticos. Vimos como ejemplo la SFP, como sociedad y grupo de estudio, junto con la Escuela Freudiana de París, en Vincennes y luego en París VIII. De este modo, podemos retornar al ámbito universitario actual, reivindicando la propuesta de ciencia conjetural en Lacan, justificándose, no solo en su pasado, sino también en el estatuto de paradigma y en la herramienta del matema, tomando en su aspecto más pedagógico la ligazón entre la topología y la enseñanza de Lacan, entendida en términos de formalización, destinada a la transmisión de los conceptos del psicoanálisis en intersección con sus tres registros. Dicho esto, no faltan argumentos para concluir que la ciencia conjetural sirve, dentro del ámbito universitario, como una propuesta formal y epistemológica que permite comprender y transmitir la teoría de Lacan, basada en sus tres registros, favoreciendo la transmisión del psicoanálisis lacaniano en la universidad, situándose al mismo tiempo, como respuesta ante las evaluaciones académicas.

Resulta necesario destacar, más allá de los contextos históricos, sociales,

políticos e institucionales, inherentes a toda teoría, el estatuto de paradigma, ya que permite sostener la propuesta de ciencia conjetural, incluso cuando dicha propuesta dejó de ser planteada *expressis verbis* a partir de cierto momento.

Luego de publicar sus escritos y proponer como vía de trabajo una ciencia del sujeto, la propuesta de ciencia conjetural se explicita con la publicación del Seminario 11, revisado y autorizado por el propio Lacan en 1975. Al mismo momento que su enseñanza establece la estructura de sus registros mediante el nudo borromeo, el cual permite poner en relación diversos conceptos psicoanalíticos. A su vez, este paradigma permite situar un pasaje de la estética a la ética, en tanto modalidad de trabajo, que no cesa de trabajar la relación de los conceptos psicoanalíticos con dicho paradigma. Esto podría impulsar programas, proyectos e investigaciones que busquen reanudar la vocación lacaniana de formalización. Para ello es preciso situar, como condición *sine qua non*, el campo de intersección entre el psicoanálisis y la ciencia conjetural.

Agregamos entonces que la ciencia conjetural está más ligada a un método de investigación que a algún criterio demarcatorio y clasificatorio. Es decir, no busca hacer encajar el psicoanálisis a cierto modelo científico, sino que se sitúa como un campo extraterritorial, a su vez inédito en el campo de la epistemología, que permite establecer un modo de abordaje a los fines de la transmisión de conceptos e ideas.

Por estas cuestiones, los programas de formación pueden ser favorecidos con esta propuesta epistemológica, ya que promueve una posición más favorable con respecto a los conceptos e ideas lacanianas, permitiendo trabajarlos bajo una rúbrica epistemológica sencilla y coherente, que nace de la obra misma del autor. Frente al riesgo de dispersión o dogmatismo, se encuentra en la ciencia conjetural una propuesta consistente de transmisión que enlaza teoría, ética e institución, respetando, en su estatuto de propuesta abierta, aquellos principios fundamentales impulsados por la Reforma Universitaria de 1918.

Referencias bibliográficas

Ascencio (2016). HISTORIA Y ESTRUCTURALISMO: LACAN Y EL MOVIMIENTO DEL '68. Revista Psicoanalítica, Vol. 3, 2016: 19-26. Recuperado de: [file:///D:/Downloads/aamerica,+5+HISTORIA+Y+ESTRUCTURALISMO%20\(1\).pdf](file:///D:/Downloads/aamerica,+5+HISTORIA+Y+ESTRUCTURALISMO%20(1).pdf)

Cancina (2013). Mostrar la cuerda. Hacia una clinica borromea. Buenos Aires: Letra Viva

Dagfal y Gonzalez (2012). El psicólogo como psicoanalista: problemas de formación y autorización. Entre la universidad y las instituciones. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Daix (1966). Entrevista a Jacques Lacan. Recuperado de: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar/2.5.1.11%20%20ENTREVISTA%20CON%20PIERRE%20DAIX,%201966.pdf>

Evans (2007). Diccionario introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Paidós.

Foucault (2005). ¿Qué es un autor?. Recuperado de: http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/musicoterapia/informacion_adicional/311_escuelas_psicologicas/docs/Foucault_Que_autor.pdf

Hernandez (2017). Lacan en México, México en Lacan. Miller y el mundo. Mexico: Ediciones Navarraa

Khun (2004). Estructura de las revoluciones científicas. Mexico: Fce

Koyre (1982). Estudios de historia del pensamiento científico. Mexico: Siglo XXI

Lacan (1973). El Seminario, Libro 11, "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis". Buenos Aires: Paidós.

Lacan (1993). Breve discurso en la ORTF en Intervenciones y textos 2. Argentina: Manantial.

Lacan (2006) Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. En Reseñas de enseñanza. Argentina: Manantial

Lacan (2009). Escritos I. Buenos Aires: Siglo XXI

Lacan (2012). El atolondradicho. en Otros Escritos. Buenos Aires: Paidós.

Lacan (2015). Seminario XVII. Disolución. Recuperado de:

<https://seminarioslacan.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/02/32-seminario-271.pdf>

Lacan (2016). Intervención en la exposición de J. Favez-Boutonier, "Psicoanálisis y filosofía". Verba Volant. Revista de Filosofía y Psicoanálisis. Recuperado de: <https://publicacionescientificas.uces.edu.ar/index.php/FiliyPsi/article/view/290>

Lacan (2019). respuestas a unos estudiantes de filosofia sobre el objeto del psicoanalisis. Recuperado de:

<https://www.lacanterafreudiana.com.ar/2.5.1.10%20%20%20RESPUESTA%20A%20ESTUDIANTES%20DE%20FILOFOFIA%20SOBRE%20EL%20OBJETO%20DEL%20PSICOANALISIS,%201966.pdf>

Lacan (2019b). Acta de fundación Jaques Lacan. Escuela Lacaniana de Psicoanalisis del Campo Freudiano. Recuperado de: <https://elp.org.es/wp-content/uploads/2019/10/Acta-de-Fundacion-J-Lacan-1964.pdf>

Lacan (2019c). Conferencias y charlas en universidades norteamericanas. Recuperado de:

<https://www.lacanterafreudiana.com.ar/2.5.1.26%20%20%20%20CONFERENCIA%20Y%20CHARLAS%20EN%20UNIVERSIDADES%20NORTEAMERICANAS,%201975.pdf>

Liu (2010). The cybernetic unconscious: Rethinking Lacan, Poe, and French theory. *Critical Inquiry*, 36(2), 288-320. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/10.1086/648527>

Milner (2006). La Obra Clara. Lacan, la ciencia, la filosofia. Buenos Aires: Manantial.

Nasio (2007). Topologeria introduccion a la topologia de Jaques Lacan. Buenos Aires: Amorrortu

Safouan (2017). El psicoanalisis, Ciencia, terapia... y causa. Buenos Aires: El cuenco de plata.

Soury (1984). Cadenas, nudos y superficies en la obra de Lacan. Argentina: Xavier Boveda.

Vappereau (1997). Estofa. Las superficies topológicas intrínsecas. Buenos Aires: Kliné.

Vappereau (1997b). ¿Es uno..., o es dos? Expresion acabada de la cuestión previa formulada por Jaques Lacan. Buenos Aires: Kliné.

Wahl (1967). Entrevista a Jacques Lacan. Recuperado de <https://psicoanalisislacaniano.com/2024/02/18/jlacan-entrevista-por-francois-wahl-19670208/>

Wahl (1975). ¿Qué es el estructuralismo? La filosofia antes y despues del estructuralismo. Buenos Aires: Losada.